

Columna

Leandro
Kunstmann Collado
Diputado
por Los Ríos



Salud primaria no puede seguir "a pulso"

La Atención Primaria de Salud (APS) es donde el Estado realmente se encuentra con las personas, en el consultorio, la posta rural y la atención diaria de miles de familias. Y cuando la salud primaria funciona mal, no falla solo un servicio, falla la presencia misma del Estado.

Hoy la salud municipal sostiene gran parte de la atención sanitaria del país, enfrentando largas esperas, falta de especialistas y déficit de infraestructura. Durante años la APS ha debido funcionar "a pulso", con funcionarios sobreexigidos y municipios obligados a responder con pocos recursos y escasa flexibilidad desde el nivel central. La pandemia, además, dejó una lección clara: mientras el aparato central demoraba en reaccionar, fueron los municipios los que llegaron primero a los territorios. Los municipios conocen directamente las necesidades de sus comunidades, algo que muchas veces se pierde en el centralismo.

Si queremos una APS que realmente responda a las necesidades de las personas, debemos tomar decisiones concretas. Primero, aumentar el financiamiento de la salud primaria, porque no se puede exigir más con recursos insuficientes. Segundo, reducir la burocracia sanitaria que hoy frena la capacidad de respuesta local. Y tercero, avanzar con responsabilidad, porque no sirve prometer más derechos si el sistema no tiene médicos, infraestructura ni capacidad para cumplirlos.

Chile necesita volver a confiar en sus municipios y entender que no todas las comunas tienen las mismas necesidades. Mientras algunos discuten cifras y programas, miles de personas siguen esperando una atención digna.

Creo que se debe trabajar como se ha hecho con la Alerta Sanitaria Oncológica impulsada por el gobierno, que ya permitió resolver más de 20 mil atenciones oncológicas, con más del 85% de ellas resueltas dentro de la red pública de salud, en los mismos hospitales donde los pacientes ya estaban siendo atendidos.

Esta es la real gestión, coordinación y prioridad política. El sistema sí puede responder.